

Replanteando el rol docente en la docencia universitaria de UCIMED.

Por : M.Sc. Fernando Granados
Coordinador Departamento de Química.
UCIMED.

Actualmente nos encontramos en un mundo donde los cambios a nivel científico y tecnológico son vertiginosos, lo cual nos conlleva a repensar los modelos de enseñanza-aprendizaje empleados en las instituciones educativas, incorporando las tecnologías de información y comunicación dentro de nuestro proceso educativo, esto implica un reto y una oportunidad, como lo menciona Peppino (2004) “cambiar el papel tradicional del docente y del alumno, generar materiales adecuados y, sobre todo, reflexionar acerca de las competencias indispensables para afrontar los cambios así como sobre las propias estructuras del sistema educativo superior” (p.2)

Aunado a ello es importante analizar el papel del docente dentro de este proceso, ya que va a ser un aspecto medular en el proceso y formación de los estudiantes universitarios, quienes día a día requieren de mayores competencias para desenvolverse en el mundo actual, tanto personal como profesionalmente, es por ello que las nuevas tendencias en educación promueven la pedagogía activa, donde el enfoque principal es el aprendizaje por competencias. En este ámbito Pérez (2006) señala:

La preparación y capacitación del profesor universitario no debe quedarse reducida sólo a la transmisión de los conocimientos que como especialista en su materia está obligado a seguir estudiando e investigando, sino que debe aplicar una metodología nueva que despierte en el alumno la actitud indagadora y generadora de conocimientos por sí mismo y contrastar ésta adquisición en grupos de debate académico (p.156)

Esta cita nos recuerda y nos invita a reflexionar sobre la forma en que aprendemos, donde predomina la curiosidad por saber, indagar e investigar, para generar su propio conocimiento; entonces si esta es una habilidad innata en el ser humano, ¿Por qué la suprimimos conforme se avanza en el sistema educativo, especialmente en la educación superior?, ¿Por qué no aprovechamos de ella para motivar al estudiante e incitarlo a indagar cada día más?.

Al respecto Cortés et al (2012), mencionan “el aprendizaje científico es un proceso que nace de la curiosidad natural por conocer y comprender los fenómenos que nos rodean”.

Referencias:

1. Cortés, A; Gándara, M; Calvo, J; Martínez, M; Ibarra, M; Arlegui, J; y Gil, M. (2012). Expectativas, necesidades y oportunidades de los maestros en formación ante la enseñanza de las Ciencias en la Educación Primaria. *Enseñanza de las Ciencias*, 30 (3), pp. 155-176.
2. Peppino, A. (2004). La docencia universitaria ante un nuevo paradigma educativo. *Revista diálogo educacional*, 4(13), 1-10. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf>
3. Pérez, M. (2006). Rol docente y pedagogía activa en la formación universitaria. La enseñanza centrada en el aprendizaje del alumno. *Humanismo y trabajo social*, 4, 153-175. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf>



Así, la formación de los docentes universitarios debe tender obligatoriamente al reconocimiento del cambio y, a partir de su comprensión, estar preparados para asumir las innovaciones y aprovecharlas para procurar una formación integral de los estudiantes dentro de parámetros flexibles. (Peppino, 2004:2), esto implica una relación horizontal entre docente-discente, donde este posea espacio para expresar sus inquietudes o desacuerdos de una manera justificada y sin que sea reprochado por el docente, por el contrario sea un medio de aprendizaje mutuo de contante retroalimentación, y enriquecimiento.

Como bien lo afirma la cita anterior, la actitud docente es trascendental para el cambio, ya que en este proceso es necesario la actualización constante, el poseer una mentalidad abierta y dispuesta a la incorporación de nuevas herramientas o modelos pedagógicos que

mejoren la educación y promuevan la calidad de la misma, de ahí la importancia de que los docentes universitarios posean cursos de andragogía y se capaciten el área de educación, indistintamente de su profesión u especialidad.

Así, el proceso de aprendizaje universitario se convierte en la permanente búsqueda, análisis y reelaboración de información y el profesor se transmuta en un tutor que supervisa el proceso de aprendizaje del alumno. (Peppino, 2004:6).

Finalmente este análisis me fórmula muchas interrogantes, sobre el sistema educativo universitario y como este afecta el aprendizaje de los estudiantes, pero sobre todo me cuestiono ¿Será que hemos caído en el principio de incompetencia de Peter? (Lawrence J Peter, 1969) Y por eso no observamos avances en los cursos impartidos por nuestros docentes.

